

sinapsis

¡LA UNIÓN Y EL TRABAJO JUNTOS!

NOTAS MENSUALES



Empoderamiento

Sembrando Alianzas desde el modelo Sinapsis

Solo desde la salud individual y colectiva es posible colaborar genuinamente. **P. 10**

modelo Sinapsis

Alianzas colaborativas, superando egoísmos institucionales e individuales

Una alianza colaborativa es un acuerdo estratégico entre dos o más organizaciones para trabajar juntas y lograr objetivos comunes, compartiendo recursos, conocimientos y esfuerzos. **P. 02**

Comercialización

Lanzamiento de Café Sinapsis en Sembrando Alianzas en Mérida

Un acontecimiento que reúne a organizaciones del sector civil para fortalecer el trabajo conjunto, para compartir aprendizajes colectivos y para construir redes que impulsen cambios positivos. **P. 05**

Entorno Sinapsis

Construcción del plan de adaptación al cambio climático de Alma de Chiapas y las Aliadas Sinapsis

El cambio climático se define como el cambio en el clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera del planeta. **P. 13**



Financiamiento

Fortalecimiento de las capacidades financieras

El acceso limitado a financiamiento representa uno de los desafíos más serios que enfrentan las y los productores de café. **P. 08**

MODELO SINAPSIS

Alianzas colaborativas, superando egoísmos institucionales e individuales

Dedicada a Mauricio García de La Cadena, por contenerme, enseñarme e inspirarnos en este proceso.

Manel Modelo
Cofundador modelo Sinapsis

Una **Alianza** es un acuerdo entre partes para alcanzar un objetivo común; la **colaboración** es trabajar junto a otras personas. Una **alianza colaborativa**, por ende, es un acuerdo estratégico entre dos o más organizaciones para trabajar juntas y lograr objetivos comunes, compartiendo recursos, conocimientos y esfuerzos.

A nivel teórico, hemos descubierto el espectro de la colaboración de Liz Weaber, que enmarca la colaboración en un continuum desde “Competir” en sucesivas fases adonde la variable central es la confianza. Es por ello que, no quisiera desbarrancarme en un ensayo académico sino irme al meollo del asunto: “Es la confianza, idiotas” sería el mejor subtítulo para este artículo. La confianza como la certeza de que alguien (persona o institución) va a actuar de forma previsible, acordada; e implica que existe la habilidad y voluntad de la persona o institución para lograr algo.

Desafortunadamente, la confianza en las relaciones interpersonales no se compra ni se puede exigir; es algo que se gana a medida que avanza un proceso y se constata en cada paso o hito cumplido.

Una primera lección es que incursionar en procesos colaborativos es algo que, a priori, todos identifican como algo valioso y positivo. Sin embargo, en muchas ocasiones saltamos directamente a hacer cosas en conjunto sin una reflexión previa a nivel personal y/o institucional. Las preguntas existenciales que deberíamos formularnos serían: ¿Queremos colaborar? ¿Entendemos el alcance y los compromisos implícitos que conlleva un proceso de auténtica colaboración? ¿Estamos dispuestos a cultivar la confianza? ¿Tenemos los conocimientos y habilidades para hacerlo? Como ocurre con las maratones, muchos corredores las empiezan y no todos las terminan. Parece fácil, pero involucra procesos muy complejos; y aun partiendo de buena disposición y capacidad inicial; las posibilidades de éxito, en nuestro caso, el “impacto colectivo”, suelen ser bajas.

Es por ello que sería bueno equiparse de algunas **buenas prácticas** para maximizar las posibilidades de hacer algo valioso con otras personas e instituciones. Buenas prácticas que son hábitos y deben ejercitarse continuamente para construir un entorno donde la confianza pueda darse, crecer y consolidarse.

Yo diría que las principales son: i) **respeto a las personas**, eso incluye muchas cosas, desde el uso del lenguaje, al buen trato debido en las interacciones, pasando por aceptar los límites que cada quién expone ii) **la escucha plena**, no puede haber respecto si no escuchamos real y profundamente lo que nos dicen y si no damos señales de haber entendido y asumido lo hablado y acordado iii) **el diálogo como metodología esencial** y una clara metodología para la toma de acuerdos, es en ese proceso adonde encontramos las formas de presentarnos y reconocer al otro; de compartir visiones, expectativas, problemas, frustraciones, todo, en definitiva y, finalmente, iv) **honrar plenamente los acuerdos** y el espíritu de los acuerdos; pues no faltan oportunidades para los oportunismos y las interpretaciones, para el “sí pero no”, etcétera.

Con unas buenas prácticas para la colaboración; podemos alinear la visión compartida. **Alinear las ideas y concretar el objetivo común** es el primer logro y requisito de cualquier proceso de colaboración.

Se dice fácil, es muy complicado, pero es posible. Se requiere una actitud personal de apertura y disposición al cambio. Tanto a nivel personal como institucional. Y siempre desde adentro hacia afuera. Nadie puede cambiar a nadie. Ese es un trabajo individual, por lo que debemos aceptar (y abrazar) el fracaso como un más que posible resultado. No todas las personas o instituciones están interesadas en estos procesos. Hay quienes simulan que sí obligados por la tendencia y presión externa y para no perder oportunidades, pero sin una reflexión profunda y un compromiso genuino. Son los “competidores con piel de colaborador” y mantendrán las inercias que obstaculizarán el proceso.

Con unas buenas prácticas para la colaboración y con un objetivo claro; **sigue el trabajo juntos** a través del cual crece la confianza, se nutre el aprendizaje colectivo y se cosechan buenos y significativos resultados.

Sin embargo, esta bonita historia teórica feliz raramente la observamos tan bien ordenadas

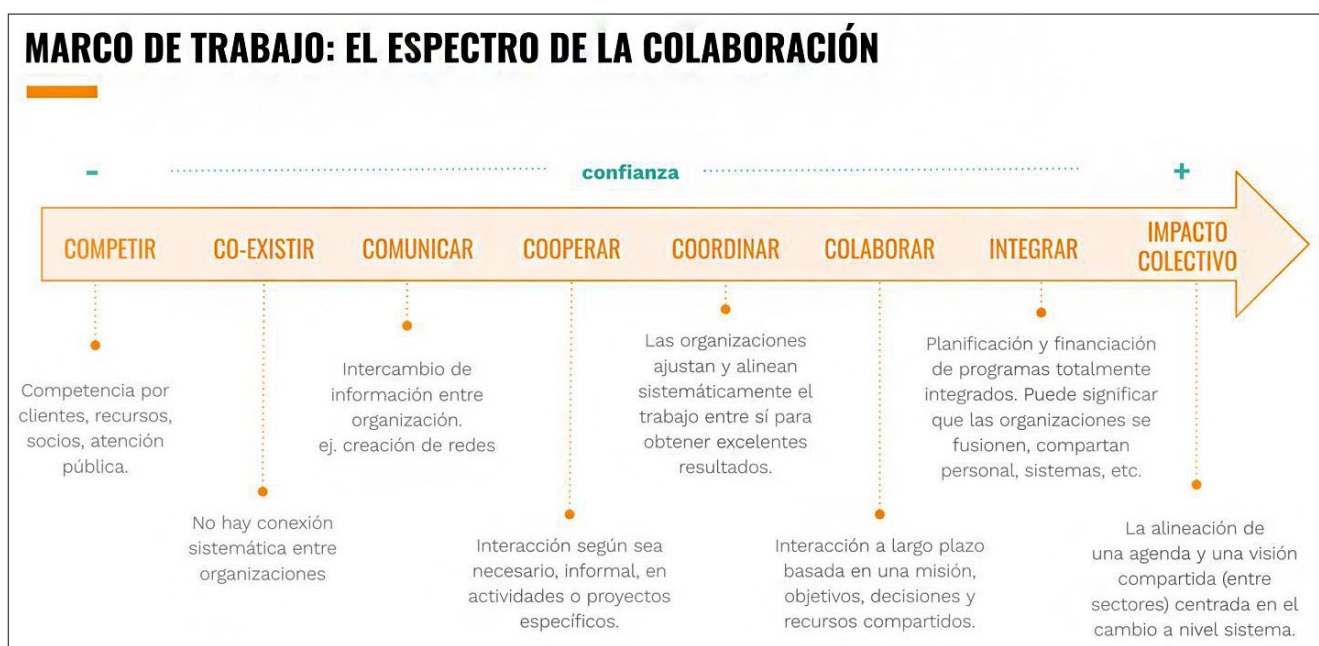


Imagen: “El espectro de la colaboración” diseñado por el Instituto Tamarack de Canadá en 2017 y revisado por Liz Weaver en 2021.

en estos procesos. No todos llegamos con las preguntas existenciales claras, no todas estamos equipadas con esas buenas prácticas, los procesos iniciales de alineación de objetivos son poco realistas pues se construyen cuando nos conocemos poco; por lo que, una vez puestos “manos a la obra”, el primer resultado visible es que los procesos avanzan a trompicones y con mucha frustración.

¿Seguir o tirar la toalla? Lo mejor de este tipo de crisis iniciales es que nos enfrenta de bruces a la realidad: a la complejidad de las interacciones humanas y a las dinámicas institucionales. Ya ni se diga de otras consideraciones como estilos de liderazgo, metodologías de intervención, diferentes niveles de maduración organizacional y expectativas. Babel se apellida Colabora.

Pero que los árboles no nos impidan ver el bosque. Somos principiantes enredados en nuestros egos mientras visitamos los laberintos organizacionales de nuestras nuevas aliadas. Resolver satisfactoriamente estas crisis de forma conjunta es parte del proceso de aprender a colaborar. No hay crecimiento personal ni

institucional “sin dolor”. Dicho de forma más amable: movernos de la zona de confort es incómodo, pero nos lleva a una zona creativa con altísimo potencial.

Según [Yuval Noah Harari](#), - un verdadero sabio de este siglo-, los humanos dominaron el planeta no por su fuerza física, sino por su capacidad de cooperar a gran escala gracias al lenguaje y los mitos compartidos (religiones, naciones, dinero, derechos humanos). Y a diferencia de las abejas o las hormigas, somos flexibles y podemos reconfigurar nuestras alianzas rápidamente.

Hago mía su conclusión respecto al tema para cerrar esta Nota: *La supervivencia humana depende de reinventar nuevas formas de colaboración a escala global, basadas en datos y verdades científicas (no en mitos divisivos). Sin embargo, esto requiere superar egoísmos nacionales, corporativos e individuales.*



Imagen: Evento Sembrando Alianzas (Junio 2025)

COMERCIALIZACIÓN



Lanzamiento de Café Sinapsis en Sembrando Alianzas en Mérida, Yucatán 2025

Cavek López

Auxiliar Desarrollo Mercado Nacional /
Encargado Cataciones Abiertas



Imagen: Del autor

Del 4 al 6 de junio, tuvimos la oportunidad de asistir a **Sembrando Alianzas**, evento realizado por la Fundación W.K. Kellogg con sede en el centro internacional de congresos de Mérida en Yucatán. Un acontecimiento que reúne a organizaciones del sector civil para fortalecer el trabajo conjunto, para compartir aprendizajes colectivos y para construir redes que impulsen cambios positivos en las comunidades donde trabajamos, en Chiapas y en la Península de Yucatán.

Durante estos días, todas las organizaciones participantes fuimos invitadas a un espacio para promover y tener productos a la venta, sin pensarlo dos veces preparamos un pequeño stand para presentar **Café Sinapsis** y **Café Bromelias**, como resultado del proyecto De la semilla al corazón, una alianza entre cuatro organizaciones que tienen un fuerte compromiso con el desarrollo rural en Chiapas (Grupo de Acción Territorial, Hand Made To Market, modelo Sinapsis y YAXALUM).

No solo presentamos una nueva marca de café, compartimos un sueño hecho realidad: un café orgánico, cultivado de manera responsable, fruto de la colaboración entre familias productoras, organizaciones, tostadores, liderazgos creativos y nuestros futuros consumidores y cómplices.

Ha sido mi primera experiencia al frente dando a conocer Café Sinapsis en un evento tan grande como este, estaba nervioso y convencido que sería una oportunidad importante para transformar la forma en la que nos promovemos y presentamos. Recordaba las veces que hemos compartido la mesa con las familias productoras después de caminar por sus parcelas, recordaba aquellas manos que cultivan con respeto las tierras, las historias compartidas y los corazones comprometidos, ¿y como presentar todo esto dignamente? Con esta idea en mente montamos nuestro primer stand de café en un macro evento, un espacio que buscó la conexión entre las manos que cultivan el café y las que lo disfrutan, entre lo artesanal y lo escalable del negocio, entre el comercio justo y la innovación.

Nuestra propuesta del stand combinó el formato retail de nuestros cuatro perfiles y presentaciones a la venta con degustaciones de cada uno de ellos, esta experiencia sensorial me ayudó a compartir un poco acerca de la química del café y la sensación que genera comparable al comer algunas frutas, las personas que se acercaban a probar los diferentes perfiles podían tomar mejores decisiones en su compra con base a sus gustos personales y confirmar si el producto cumplía o no con sus expectativas.

También, me ayudó a conocer las preferencias de diferentes consumidores y recibir retroalimentaciones de nuestro producto. Por ejemplo, podía preguntarles ¿Qué tipo de



Imagen: Del autor

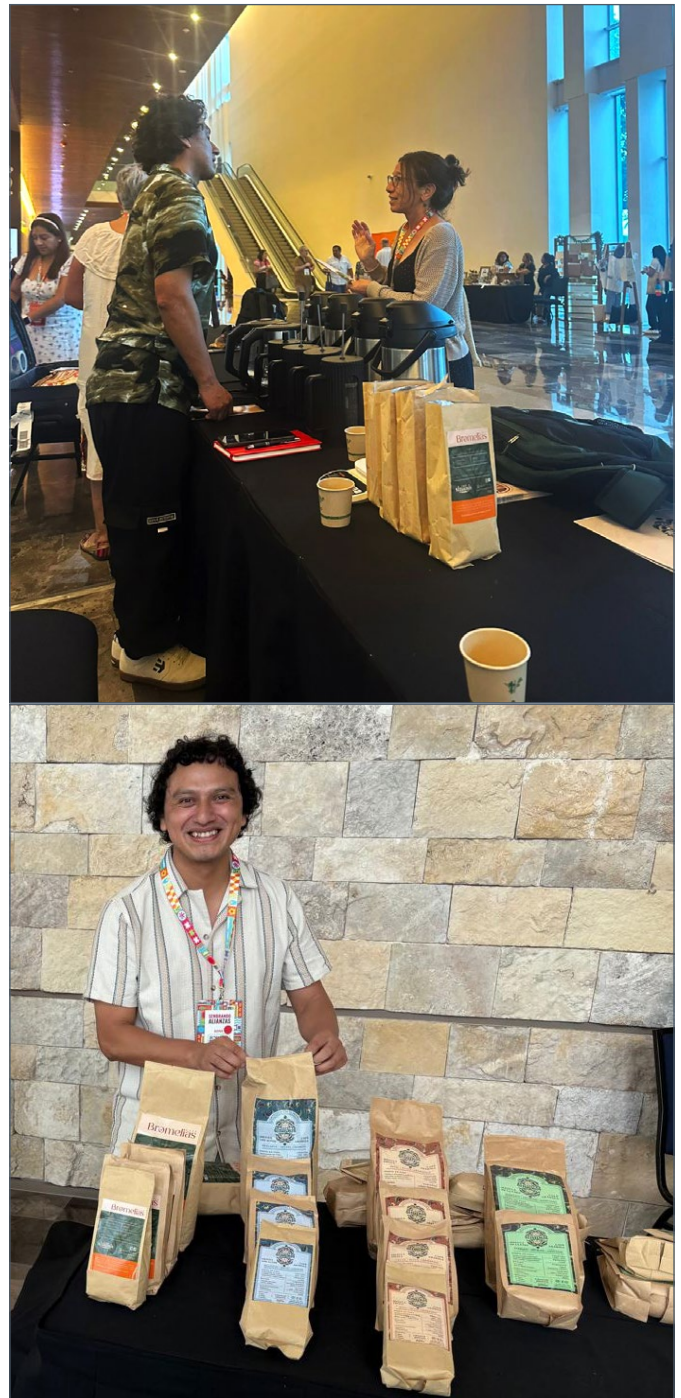
acidez te recuerda este café? Ya que muchas veces la acidez del café se relaciona con algo desagradable o indeseable, cuando en realidad es un atributo que aporta calidad a cada taza y que puede ser un indicador de origen, variedad, método de procesamiento y/o nivel de tueste, ya que los cafés cultivados en regiones con mayor altitud, tienden a desarrollar una acidez más pronunciada debido a su maduración lenta. De esta forma no solo podían comprar café, también podían llevarse una opinión diferente sobre el producto que estaban adquiriendo.

Los precios altos y volátiles del café, junto al aumento de los costos operativos, están creando un mercado más competitivo. Las nuevas marcas están obligadas a encontrar un equilibrio entre calidad, valor y servicio al cliente. Simultáneamente, los consumidores están más informados y tienen más opciones que nunca, lo que nos presiona a crear nuevas estrategias para

captar su atención y encontrar un diferenciador y relevancia en un mercado saturado. Creo, con convicción, que estamos avanzando por buen camino, conectando con personas, impulsando oportunidades y construyendo relaciones comerciales más comprometidas.

Ha sido un espacio muy valioso para conectar y aprender con personas que valoran el origen, el perfil de taza y la trazabilidad, donde la calidad y la ética son factores de decisión, y donde lo orgánico, la narrativa y la autenticidad, generan conexión inmediata y abren puertas. Gracias a todas las personas que se acercaron a probar y comprar nuestro café, gracias por agotar las existencias de nuestro pequeño lote que llevamos a la venta desde el segundo día. Gracias por sumarse a este proyecto donde cada sorbo cuenta, donde cada historia importa y donde juntos podemos cambiar la manera de consumir, de convivir y de construir un futuro más consciente.

Gracias por acompañarnos en este lanzamiento. El futuro del café está cambiando, y empieza hoy, con ustedes.



Imágenes: Del autor

FINANCIAMIENTO

Fortalecimiento de las capacidades financieras



Pedro Pablo Gómez

Director de F+ cooperativa

El acceso limitado a financiamiento representa uno de los desafíos más serios que enfrentan las y los productores de café. Actualmente, las condiciones de inclusión financiera son prácticamente inexistentes en muchas comunidades rurales, lo que dificulta fortalecer los sistemas productivos y contar con capital de trabajo suficiente para garantizar cosechas adecuadas. La falta de garantías exigidas por la banca tradicional, sumada a la lejanía de los centros donde se prestan servicios financieros, excluye a la mayoría de los productores de los sistemas formales de crédito.

Contar con servicios financieros adecuados no solo permite alcanzar mayor estabilidad económica, sino que también fomenta el ahorro, mejora la seguridad financiera y reduce la dependencia de créditos onerosos con altas tasas de interés ofrecidos por la banca comercial o prestamistas locales.

En respuesta a esta problemática, **F+ cooperativa** surge como una alternativa de financiamiento justo y accesible para las y los productores de café. Desde sus propias comunidades, F+C ofrece servicios financieros con tasas competitivas, promoviendo el ahorro, la inversión productiva y el acceso al crédito. Además, brinda seguridad personal mediante un seguro de vida vinculado al saldo deudor. Con ello, buscamos cerrar la brecha de desigualdad financiera que históricamente ha afectado al sector cafetalero.

Uno de los pilares fundamentales de F+ cooperativa es la **formación financiera de sus socios**. Cada año, organizamos un taller regional centralizado donde participan los Líderes de Servicio y un productor o productora representante de cada célula.



Imagen: Del autor

En estos encuentros se abordan temas clave como la inclusión financiera, el ahorro y crédito responsable, contabilidad básica y administración. Estos conocimientos fortalecen la toma de decisiones, mejoran la capacidad de planificación y registro de gastos, y optimizan la inversión de los recursos disponibles. Así, fomentamos una cultura de ahorro e inversión que contribuye a la salud y seguridad financiera de cada socio y socia.

Como parte de este proceso formativo, las y los productores hacen uso de la herramienta “**Libro de Contabilidad Básica para Pequeños Productores de Café**”, diseñada para facilitar el registro de ingresos y egresos. Esta herramienta permite capturar y analizar la información económica de manera clara y accesible.

Contar con servicios financieros adecuados no solo permite alcanzar mayor estabilidad económica, sino que también fomenta el ahorro, mejora la seguridad financiera y reduce la dependencia de créditos onerosos

Durante el taller, también se trabaja en la valorización del trabajo y las buenas prácticas agrícolas, registrando los costos asociados a cada actividad productiva, como jornales de cosecha y entrega del café. El objetivo es construir un **balance económico integral** que compare las inversiones realizadas con los resultados obtenidos (en quintales y valor de la producción), permitiendo a los productores tomar decisiones informadas a partir de al menos dos ciclos productivos consecutivos.

Finalmente, F+ cooperativa está impulsando un proceso de **bancarización** entre sus socios, promoviendo la apertura de cuentas en la banca comercial tradicional. Este paso busca reducir los riesgos asociados al manejo en efectivo de los ingresos por comercialización, facilitar el pago de créditos y permitir la recepción segura de los ahorros depositados en F+C.



Imagen: Del autor

EMPODERAMIENTO



Sembrando Alianzas desde el modelo Sinapsis

Pedro Pablo Ramos
Director de impacto café

“A grandes desafíos, grandes alianzas, grandes sanaciones”

Frente a los desafíos complejos que enfrentamos como sociedad, es necesario construir alianzas sólidas que estén sustentadas tanto en procesos institucionales sanos, como en el cuidado de quienes integramos estas organizaciones. Solo desde la salud individual y colectiva es posible colaborar genuinamente.

En el llamado de la Fundación Kellogg a construir alianzas significativas, encontramos la oportunidad de trazar una ruta para reconocer las voces, ideas y sentimientos de mujeres valientes que, con profunda convicción, expresaron su deseo de contribuir al cambio desde la resistencia, el amor y el servicio. Fue un ejercicio profundo de introspección, de reconocimiento de los problemas globales, de replanteamiento del liderazgo, y de cómo nos vinculamos con las familias en los territorios donde trabajamos.

Nos reunimos más de 300 personas, liderazgos de organizaciones de la sociedad civil que enfrentamos, desde lo local, los grandes desafíos sistémicos globales **del 4 al 6 de junio del**

presente en Mérida, Yucatán en el marco del evento Sembrando Alianzas para encontrarnos, encontrar una posibilidad de esperanza en la reflexión y participación consciente de las alianzas. El contexto actual –marcado por cambios profundos en los últimos meses– ha transformado el panorama de la cooperación internacional. Medidas como el decreto del

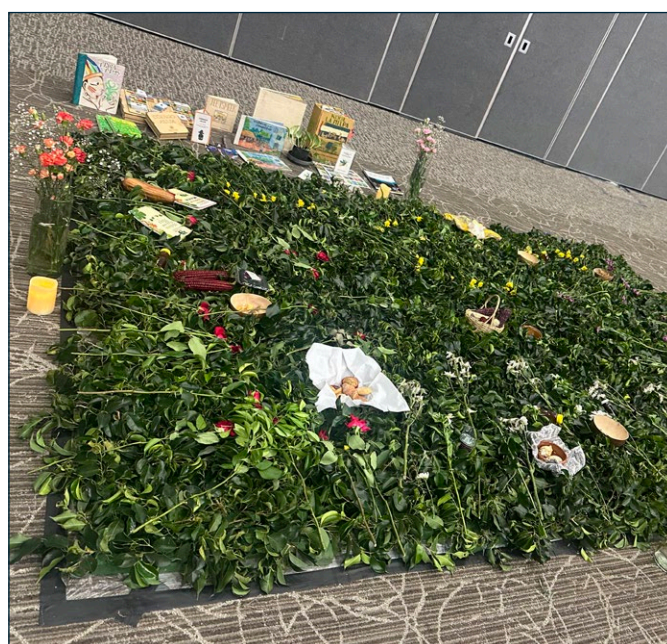


Imagen: Del autor



Imagen: Del autor

expresidente de EE.UU., Donald Trump, han significado recortes de hasta un 50% en los fondos para cooperación, y lamentablemente, la filantropía no ha logrado cubrir ese vacío.

Solo desde la salud individual y colectiva es posible colaborar genuinamente.

Frente a este escenario, podría parecer lógico aplicar diagnósticos tradicionales: identificar causas, aplicar matrices FODA, planificar estratégicamente y sumar voluntades. Sin embargo, hemos aprendido que eso no basta. Las organizaciones que servimos como puentes para el cambio debemos también reflexionar, sanar heridas, y procurar nuestra salud institucional e individual para tener una incidencia real y duradera.

Durante el evento, la Fundación Kellogg nos recordó la importancia del autocuidado: desde sesiones de relajación física hasta espacios de contención emocional. Nos invitaron a reconectar con el propósito profundo que nos mueve y a identificar los cambios que necesitamos realizar primero en lo personal, para luego escalar hacia nuestras instituciones y alianzas.

Uno de los paneles profundizó en el [“Espectro de la colaboración”](#) propuesto por Liz Weaver de *Tamarack institute*, que es una herramienta que ayuda a visualizar y comprender los distintos niveles de colaboración entre actores y organizaciones, es una buena propuesta para comprender como transitamos dentro del camino hacia la colaboración, la cual nos plantea 5 etapas:

- ✳ 1. **Coexistencia:** Las organizaciones trabajan en paralelo, sin interacción, aunque compartan territorio u objetivos similares. *Ejemplo: varias ONG operando en la misma comunidad sin coordinación.*

- * 2. **Comunicación:** Se comparten datos básicos, boletines o informes, pero no hay coordinación estructurada. *Ejemplo: reuniones esporádicas para intercambiar información.*
- * 3. **Coordinación:** Se alinean actividades para evitar duplicidades y mejorar eficiencia. Ejemplo: ajustar calendarios de actividades comunitarias.
- * 4. **Cooperación:** Se comparten algunos recursos y existe una planificación conjunta. Ejemplo: ejecución conjunta de programas, aunque con liderazgos diferenciados.
- * 5. **Colaboración:** Las organizaciones comparten una visión común, con responsabilidad mutua y toma de decisiones conjunta. Se comparten recursos, tiempos y aprendizajes estratégicamente.

Vivimos un proceso vertiginoso de cambio, que aún no hemos asimilado completamente. No hubo tiempo para el miedo ni la resistencia: el nuevo orden global ya está aquí. Y exige más que nunca que los esfuerzos locales se articulen, que hagamos frente a la guerra, la inflación, el racismo y la polarización.

Frente a este contexto, soñamos con un productor de café, un líder comunitario, un técnico o una directora de proyecto que, desde el corazón y la consciencia, se prepare, desaprenda y resignifique su rol. Que lo haga para construir, junto con otras personas y organizaciones, una visión común basada en el compromiso, la igualdad, el servicio y la acción colectiva.



Desde nuestro **modelo Sinapsis**, hemos transitado por diferentes niveles entre coordinación, cooperación y colaboración. Este recorrido nos ha dejado un mensaje claro: la **colaboración** no solo es una herramienta operativa, sino una **estrategia de resistencia y adaptación** frente a los cambios sistémicos globales. Es desde ese compromiso colectivo que podemos generar impacto real con las familias productoras de café en Chiapas, siendo un conector entre su territorio y el mundo cambiante.

ENTORNO SINAPSIS

Construcción del plan de adaptación al cambio climático de Alma de Chiapas y las Aliadas Sinapsis

Luis Mondragón
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Para esta nueva edición de las Notas Mensuales Sinapsis, contamos con la participación de Luis Mondragón, postdoctorante de la UNICACH quien ha acompañado a nuestro modelo y actividades anteriormente. Agradecemos que sume a nuestra publicación y esperamos tenerlo más ocasiones para compartirnos sobre sus reflexiones profesionales y personales.

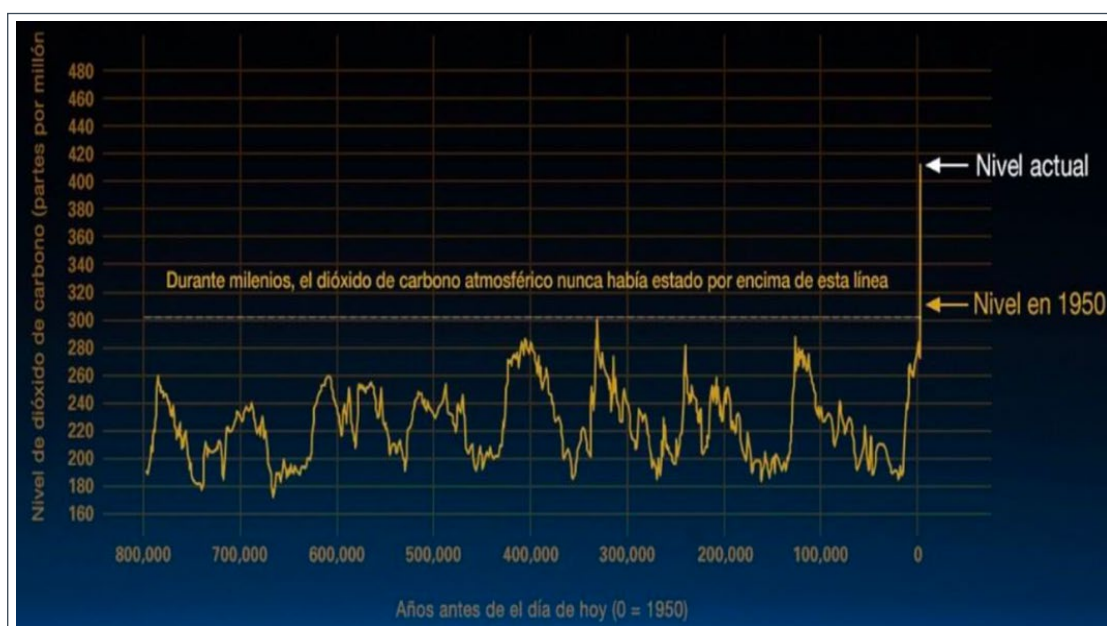
El cambio climático se define como “el cambio en el clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera del planeta”. De manera más intensa, a partir de mediados del siglo pasado, ha ido creciendo la quema de combustibles fósiles para la producción de petróleo, gas y carbón lo que ha generado un aumento nunca visto de gases efecto invernadero (GEI) en la atmósfera terrestre, principalmente de dióxido de carbono (CO₂) y metano (CH₃).

Como consecuencia, esta alta presencia de GEI está ocasionando que muchos de los rayos solares que se reflejan de la Tierra y salen al espacio, queden atrapados y representen un incremento del efecto invernadero y, por tanto, generándose un aumento de la temperatura. Este proceso de contaminación atmosférica mundial ha ocasionado que las concentraciones de CO₂ hayan pasado de 280 partes por millón



(ppm) de antes de la Revolución Industrial a 423 ppm en 2024, lo que representa la más alta concentración registrada durante los últimos 60 mil años (ver gráfica 1).

Los efectos de este cambio sobre la producción de café son un hecho. Los modelos climáticos indican que las parcelas de café donde se encuentra **Alma de Chiapas**, experimentarán incrementos de temperatura, cambios en los patrones de precipitación y aumento en la frecuencia y severidad de los eventos climáticos extremos en los próximos años y con mayor incidencia de plagas y enfermedades. Esta situación se relaciona directamente con la reducción del área apta para el cultivo de café, su productividad, rentabilidad y la calidad. En consecuencia, los cambios tendrán implicaciones económicas y sociales, especialmente en las familias cafetaleras.



Fuente: INECC, 2022

Ante esta situación **Alma de Chiapas** y las **Aliadas Sinapsis**, con el apoyo de Luis Mondragón posdoctorante de la SECIHTI y Andrea Venegas, investigadora del Instituto de Investigación en Gestión de Riesgos y Cambio Climático de la UNICACH, hemos construido un plan de adaptación al cambio climático. Esta es una iniciativa en la que se diseñan una serie de estrategias y actividades encaminadas a adecuarse a las condiciones cambiantes del clima para minimizar los riesgos en la producción y modos de vida de las familias caficultoras debido a la incertidumbre climática.

La construcción del plan (en 2024) estuvo basada en una metodología participativa a partir de la realización de talleres con productores, técnicos y líderes de servicio en tres de las cuatro regiones de influencia de Alma de Chiapas: Los Altos, Selva, Sierra Madre y el componente transversal de género. En los talleres se reflexionó sobre la percepción de los productores al cambio climático en cuanto a la producción de café, el ambiente y la comunidad. Se analizaron los riesgos de las principales amenazas climáticas (lluvias torrenciales, sequías y olas de calor,

vientos fuertes, lluvias fuera de temporada) y se definieron acciones de adaptación que pudieran servir para reducir la vulnerabilidad del café y el ambiente a estas variables climáticas.



Imagen: Del autor. Representación hecha por los productores de la Región Los Altos a los efectos del cambio climático sobre las cosechas y el ambiente

Se identificaron **un total de 30 acciones de adaptación al cambio climático**. De este conjunto, se hizo una jerarquización para analizar a mayor profundidad la implementación de las prioritarias y son las siguientes:

En el tema de Sensibilización comunitaria:

1. Talleres de sensibilización del entendimiento del cambio climático y la importancia del cuidado del ambiente.

En el tema de Diversificación:

2. Viveros de café y árboles forestales de plantas nativas para diversificar la sombra.
3. Diversificación de cultivos dentro del cafetal para incrementar la fuente de ingresos con cultivos transitorios o frutales como: chayote, plátano, aguacate, cítricos, durazno.

En cuanto a manejo de cafetales:

4. Establecimiento de barreras vivas y terrazas.
5. Manejo de sombra.
6. La renovación de cafetales con plantas desarrolladas en viveros de la organización.
7. Diagnóstico y construcción de fosas de filtración para reducir la contaminación de fuentes de agua.
8. Colecta de agua de lluvia para los momentos del beneficiado húmedo del café.

En el tema de certificaciones y control interno:

9. Mantener las certificaciones orgánicas y de Comercio Justo.

En gestión de fondos:

10. La búsqueda y gestión de fondos de aseguramiento ante emergencias climáticas.

El resultado de este proceso se plasma en el documento Plan de Adaptación al Cambio Climático de Alma de Chiapas y las Aliadas Sinapsis (2025), el cual servirá a la organización en distintos aspectos:

- Como instrumento de planeación estratégica que incluye información ordenada de acciones de adaptación al cambio climático que ya se realizan o que se tiene la intención de realizar.
- Buscar financiamiento de acuerdo a necesidades identificadas.
- Cumplir con uno de los criterios de Fairtrade para la certificación en comercio justo.



Imagen: Del autor

ACTIVIDADES DEL MES

Esto es parte de lo que ocurrió en el mes
en torno a nuestro modelo Sinapsis

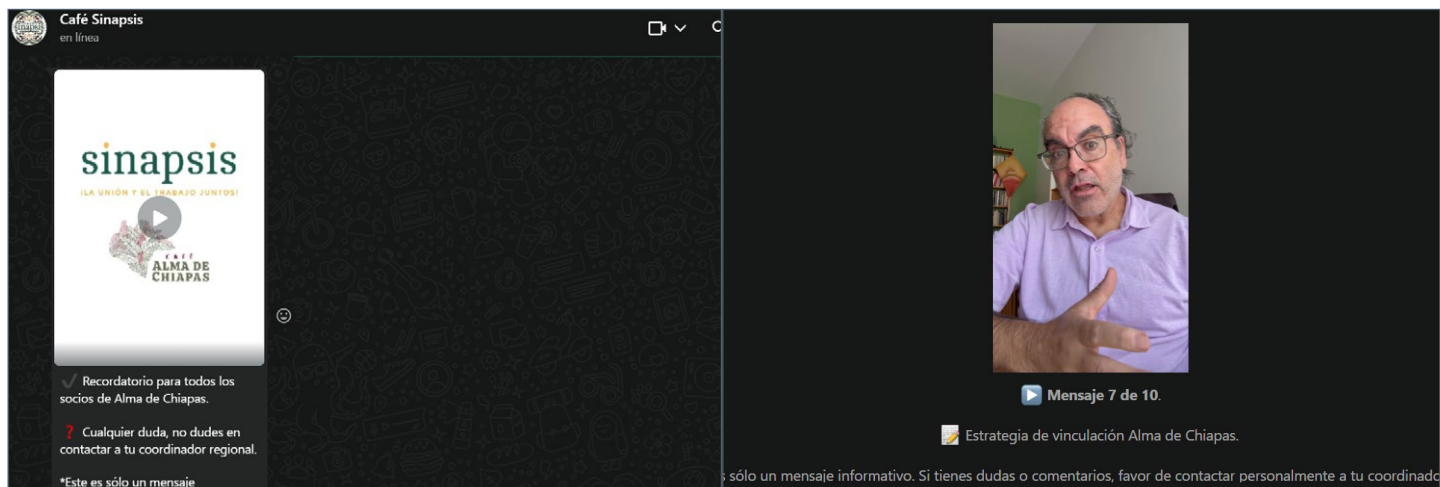
>> A inicios de mes, participamos en el evento Sembrando Alianzas, llevado a cabo en Mérida, Yucatán y organizado por Fundación W.K. Kellogg <<



>> Hemos tenido reuniones y asambleas con células para hablar sobre la Estrategia de vinculación de socios de Alma de Chiapas <<



>> Para informar de la Estrategia de vinculación con los socios de AlChis, generamos algunos materiales para compartir vía WhatsApp <<



>> Nos reunimos con el Comité del Proyecto "De la semilla al corazón" para revisar las propuestas de proyectos de la 6ta Convocatoria Fondito+ Sinapsis <<



>> Hubieron reuniones regionales con los Líderes de Servicio de Chicomuselo, Selva y Género <<



>> Participamos en el Taller de planeación del proyecto: De la Semilla al Corazón <<



>> Estuvimos en el 1er Foro Estatal Chiapas Ahorro Comunitario, organizado por Alianza Crecer Juntos Sitalhá <<



sinapsis

¡LA UNIÓN Y EL TRABAJO JUNTOS!



NOTAS MENSUALES

Núm. 30 / Junio 25



Síguenos en



www.sinapsis-rural.org